

RESEÑAS

CRÍTICA Y ENSAYO

Raquel Medina y Barbara Zecchi (Eds). *Sexualidad y escritura* (1850-2000). Barcelona, Anthropos, 2002, 318 pp.

¿Puede la literatura española entenderse desde la perspectiva teórica feminista francesa y angloamericana? La conclusión a la que llegan Medina y Zecchi, las editoras de este volumen, es que no, ante lo cual proponen «ilustrar la historicidad conceptual de la escritura en términos sexuales y [...] contextualizar y matizar la universalidad de las aporías de unas teorías literarias feministas en el estudio del caso específico de España entre 1850 y 2000» (8). La base que sustenta esta inadecuación teórica al marco peninsular es el peso que la producción femenina tenía en el primer romanticismo, de lo que se concluye que «el campo literario no es uniformemente masculino y que la historia de la literatura española desde mediados del xix hasta finales del siglo xx es la historia de una lucha literaria, una guerra de sexos, en la que la mujer ha pasado por etapas de desapropiación y de reapropiación, de pérdida y de reconquista» (12).

Sexualidad y escritura (1850-2000) está dividido en cuatro bloques temáticos, organizados diacrónicamente. El primero de ellos —«Feminización y masculinización»— aborda la (re)definición que se da en la segunda mitad del xix de los espacios masculinos y femeninos en la obra de tres autores representativos. Así, Barbara Zecchi nos muestra como Bécquer, lejos de la imagen sentimental/femenina que a veces se tiene del mismo, lleva adelante en *Rimas* una agenda que busca la remasculinización del discurso feminizado por las hermandades líricas, de las que es profundo deudor: «dicha autoridad femenina desautorizaba o, más bien, «feminizaba» al hombre que se dedicaba a la literatura» (35). Siguiendo una línea dialéctica butleriana, Zecchi enfatiza cómo Bécquer «identifica la poesía como lo femenino [...] y la escritura de la poesía con lo masculino» (58). La novela de Galdós *Tormento* es objeto del análisis de Andrés Zamora. En él se ilustran las ideas galdosianas sobre masculinidad y escritura —que la mujer, salvo en el diario íntimo o el género epistolar, debe perder el sexo o carecer de él para poder escribir (63)—, y para ello recurre a otros textos como *La Regenta* o *Tristana*, en los que también aparece la figura de la mujer «literata»/masculinizada. Cierra este primer bloque de artículos un estudio sobre la obra de Valera *Pepita Jiménez* —«novela precursora del modernismo» (97)—, por parte de José B. Monleón. En ella

se presentan los problemas que los presupuestos de Valera sobre el arte afrontan en la sociedad coetánea e inmediatamente posterior, ante la «reformulación de las relaciones entre arte y mercancía» (83), y la masculinización que la novela y la escritura sufrieron conforme se aproximaban al modernismo.

El segundo bloque, titulado «Histeria y desexualización», lo conforman cuatro estudios sobre la escritura de principios de siglo xx, de entre los que sobresalen los dos primeros. Joyce Tolliver recorre la representación del «marimacho» —cuyo parangón de carne y hueso en la época sería la escritora Pardo Bazán— a través de los personajes de varios autores: Ana Ozores en Clarín, Tristana en la novela homónima de Galdós y en la variante fílmica de Buñuel, y el personaje de Feíta Neira que crea Pardo Bazán en *Memorias de un solterón*. En estos ejemplos se plasman los temores que para la sociedad del momento suponía este tipo de personaje público, en la misma época en la que irónicamente Jung trazaba su ideal teoría psíquica andrógina. Dentro de este mismo bloque, Joseba Gabilondo hace una interesante y ecléctica exploración de la «histórica» generación del 98, quizá demasiado ecléctica: el uso de múltiples aproximaciones teóricas —entre otras el marxismo, feminismo, postcolonialismo o los «*queer studies*», arriesgadamente traducidos con el vocablo «torcido»— aplicadas a múltiples objetos de estudio, pudiera hacer que el trabajo pareciera superficial, drenando un análisis que sin embargo es excelente. Tras exponer la resistencia histórica al análisis del grupo noventayochista desde la perspectiva de los estudios subalternos, muestra cómo «se podría establecer que la histeria masculina del noventayochismo permite al ciudadano percibir a España como historia y también como destino» (124). Para ello secuencia y analiza dos fases en este proceso de histerización, caracterizadas en Unamuno y Ortega y Gasset, a la vez que estudia la visión que el grupo noventayochista como fenómeno tiene respecto al metropolitano —repliegue en Castilla y la egregia historia imperial— en oposición a los autores modernistas latinoamericanos, fascinados con París. Les sigue un texto de Raquel Medina sobre Ernestina Champourcin y su relación con la poética y política del grupo del 27. La tesis que Medina desarrolla es que si la deshumanización del arte propugnada por Ortega y practicada en las vanguardias acarreo una masculinización del arte, la práctica poética de Champourcin anterior al exilio es una desexualización del sujeto poético que produce consuetudinariamente una demasculinización del mismo. Cierra este bloque un trabajo sobre Rosa Chacel «a la luz de Judith Butler», por Reyes Lázaro, en el que la autora rechaza la posibilidad de aplicar «*avant la lettre*» las teorías de Butler a la obra de Chacel. Propone a la española como precursora de las teorías feministas de la británica, para rematar denunciando la miopía y autocomplacencia de la academia angloamericana, que cree universales problemas que en realidad son muchas veces exclusivos de su localidad, mientras se desprecia o desconoce otras realidades, en este caso la peninsular. Es iluminador el análisis que Lázaro hace respecto a la malinterpretación intencionada por Chacel de su maestro, Ortega y Gasset, como medio para crear un espacio literario propio (188).

«Bajo el signo franquista», título del tercer bloque, versa sobre la evolución del feminismo a lo largo de las casi cuatro décadas que dura el régimen, tal y como se desprende del estudio de la revista falangista de los 40 *El Ventanal* —objeto del estudio de Barbara Zecchi—, de la producción cinematográfica del desarrollismo y el «landismo» —estudiada por Ana C. Bugallo—, y del travestismo y la ruptura de convenciones durante la «movida», por Tatjana Pavlovic. En su interesante estudio de archivo, Zecchi establece una periodización/evolución del discurso femenino en *El ventanal* en relación con la progresiva industrialización/masculinización de la mujer. Si la revista comienza con un modelo femenino ambiguo y parcialmente beligerante, éste termina siendo acallado y absorbido por la Sección Femenina, con lo que se «despoja a la figura de la mujer de aquellas connotaciones que se podían leer como símbolos fascistas y la viste de religiosidad y completa abnegación [...] pasando de revista de mujeres fascistas a revista conservadora del hogar» (208). Por otro lado Bugallo hace un excelente estudio cultural sobre la producción filmica del desarrollismo económico y la representación, en el mismo, de la mujer y del cuerpo femenino: «El cuerpo de la mujer española se sitúa en ese espacio intermedio entre la modernidad y la tradición, entre lo nacional y lo extranjero, entre lo conocido y lo desconocido» (232). Bugallo ilustra el cambio que sufre la mujer patria en el periodo: de abnegada santa asexual a agente activo de la seducción. Todo ello dentro de los sacrosantos vínculos del matrimonio o el noviazgo formal, y en pos de salvar al «viril» hombre de las garras de las «libidinosas» suecas, y con ello contribuir a la salvaguardia moral del país y occidente. Por último, el trabajo de Pavlovic analiza la movida y la problematización del género sexual, la sexualidad y el cuerpo a partir de la figura del travestí, bajo el prisma del «event» foucaultiano. Asimismo se centra en el intento frustrado de apropiación política por el socialismo y el rechazo de la derecha por los ideales que propugna, lejos del análisis que sobre este mismo fenómeno mantienen estudiosos como Eduardo Subirats.

Concluye el libro un conjunto de estudios sobre las teorías de Bloom y Butler en la escritura de tres autoras actuales, bajo el elocuente epígrafe de «Ansiedad de autoría y ansiedad de influencia». El primero de estos tres estudios, a cargo de Jacqueline Cruz, trabaja la obra de Martín Gaité como proceso creciente de autoafirmación feminista: «de la crítica de la opresión y represión que ejerce el sistema patriarcal a la creación de personajes femeninos que se liberan y rompen con sus imposiciones; de la denuncia de la falta de voz de la mujer a su apropiación rotunda del discurso.» (249). Cruz muestra cómo Martín Gaité persigue la recuperación de géneros que el canon considera menores —por femeninos—, a la vez que «denuncia el pernicioso papel de las novelas rosa en la formación de la mujer y sus expectativas vitales» (267). Anthony L. Geist aborda las inversiones discursivas en las poéticas de Luis García Montero y Ana Rossetti, autora que mina el discurso colonizador desde dentro (273). El texto que finaliza el muestrario, de Silvia Bermúdez, aproxima la ansiedad de la influencia que Rosalía produce en *Diálogos con Rosalía*, de la poetisa gallega Luz Pozo Garza.

El libro cumple con su intento de abordar la adecuación o no de las teorías feministas producidas en los países norteamericanos y exportadas al resto del mundo/colonia cultural, pero como cualquier recolección de escritos de diversos autores, el problema es la coexistencia de textos que obligan a replantear y revisar el estado de la cuestión, con otros que no aportan demasiada luz.

The Ohio State University

ANTONIO FRANCISCO PEDRÓS GASCÓN

Perriam, Chris, Michael Thompson, Susan Frenk and Vanessa Knights. *A New History of Spanish Writing; 1939 to the 1990s*. Oxford, Oxford UP, 2001, 241 pp.

In their preface to this volume, the authors say that they want to write about more than traditional literature and that they intend to proceed by themes rather than chronology. This means including «frontier genres» such as the journalistic essay, comics and other non-canonical forms of writing. It also means that certain works will be discussed more than once because they contribute different thematic perspectives. The themes themselves include history, the family, power and resistance, realism, gender and eroticism, and the emergence of a new diversified Spain. Although many interesting points are made about all these, I have to admit being disappointed that much of the book ends up becoming a catalogue of traditional literary genres filled with lists of authors' names and titles of works that are described in a line or two. Unfortunately, the book stops well short of exemplifying a new kind of history.

The first chapter provides historical background on the emergence of the Franco regime, its early attitudes and organization, its gradual evolution through the 1950s and 1960s, and the later transition to democracy following Franco's death in 1975. All of this is well known but it provides a necessary point of reference for the more nuanced discussions that follow. One of the more interesting of these occurs in chapter two, which describes how the Franco regime implemented a national mythology of «La España eterna» in the educational system, children's books, comics, and also in the poetry, theater and prose of sympathetic writers. Again, it is well-trod territory but useful in establishing the norms of Spanish culture for much of the twentieth century. It also explains following chapters that present different kinds of resistance to the regime, whether by a historian such as Vicens Vives, dramatists like Buero Vallejo or Alfonso Sastre, or novelists such as Ramón Sender or Juan Benet, to name just a few.

The Franco regime placed great emphasis on the traditional, patriarchal family, and though writers of the 1940s and 1950s do not openly challenge this, their depictions of family life are very ambiguous. It would be difficult to describe the family as robust and healthy in works like Cela's *La familia de Pascual Duarte*, Laforet's *Nada*, Martín Santos' *Tiempo de silencio* or Delibes' *Cinco horas con Mario*. Indeed, a theme that keeps returning under different guises throughout *A New History of Spanish*